

Table with columns for subscription types (En Madrid, En Provincias, En el Extranjero, En las Antillas, En Filipinas) and prices for different durations (Mensual, Trimestre, Semestral, Anual).

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios á medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro mudo, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alviñana, 20, rue Chaptal. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

TODO EN VANO.

El gobierno cree poner una pica en Flandes haciendo los destrozos que llama economías; y sin embargo, si tiene ojos para ver y oídos para oír, puede convencerse de que todo es en vano y que no consigue ni conseguirá prolongar un día más su desventurada existencia. A pesar de ser desde hace mucho tiempo el programa de economías el que más aceptación tiene entre todas las clases de la sociedad; á pesar de que al presente se ha puesto manos á la obra, y se quiere demostrar que real y verdaderamente se hacen economías; no hay quien muestre la menor satisfacción por las medidas adoptadas, ni quien por ello aplauda poco ni mucho al gobierno que las ha adoptado.

Bien comprendemos cual pueda ser la salida que para esta dificultad encuentren los periódicos ministeriales, por más que no sean muy hábiles en materia de defensas, limitándose casi siempre á dirigir algunos insultos á quien les argue con buenas razones. Bien comprendemos que dirán que para esa incredulidad, para esa tibieza en el entusiasmo y para explicar el fiasco ante la opinión de las economías propuestas ó hechas por el gobierno, es preciso tener en cuenta la hostilidad del espíritu público y la circunstancia de haber de lastimar dolorosamente al personal; que los milares de familias que habrán de quedar sin pan ó reducidas á la estrechez, han de levantar sus clamores, movidas del interés que antepone á las más altas atenciones del Estado.

Tal vez los ministeriales rehúyen admitir, aun en hipótesis, que el espíritu público sea hostil á la situación actual; mas en tal caso, aun prescindiendo de que el mas ministerial de todos los periódicos ha dicho, no há mucho tiempo, que «a excepción de los moderados, unionistas, carlistas y republicanos, todos los demás partidos estaban al lado de la situación»; sería preciso suponer que el entusiasmo era muy débil, cuando no se pronunciasen mas franca y decididamente desde el primer día y cuando no hacia que los diarios ministeriales, animados por el concurso de la opinión pública, no añadan algunas cucharadas de incienso á las que acostumbra poner en el brasero, cuando incensan á los señores. Y cuenta, que para ello necesitan muy poco, y buena prueba es que ayer mismo venían incensando á un objeto de que nadie se acuerda, pero que, sin embargo, se empeñaban en que era el ídolo de todos los españoles.

Respecto del personal lastimado por las economías, como que su único motivo de adhesión á la situación actual era el presupuesto que se había repartido y conservaba entre los patriotas, nada hay de extraño en que se muestren no solo tibios, sino frios, y además despechados, como suele decir La Iberia; y que en vez de amigos, sean los mas implacables enemigos de lo existente. Porque, bien mirado, eso de haber trabajado contra los anteriores gobiernos, recibiendo después á la revolución como el summum de la perfección social y como el bello ideal de las mas altas aspiraciones, y verse deshechos y postergados por esa misma revolución; no es lo que mas puede animar para seguir bendiciendo, como pudiera hacerlo Figueroa desde el banco ministerial, á la revolución de Setiembre. Eso de haber subido por el balcón del Principado, que es el gran merecimiento que se ha venido alegando desde 29 de Setiembre de 1868, para encontrarse con una cesantía decretada por el ministerio mas liberal y patriota que se pudiera imaginar, cosa es que enfria y contrista al mas acérrimo defensor de las conquistas revolucionarias.

Mas no es solo el personal lastimado por las economías el que ha visto con desagrado lo hecho, y contribuye al desprestigio de la situación: ese disgusto se explica sencillamente por el interés individual; la acusación mas fundada y que mas influye en el desconcepto, cada día mayor, del ministerio y cuanto le concierne, es la que formulan las personas imparciales por el aturdimiento, la imprevision y el desacierto con que se ha procedido y procede en las economías y en todo, y por la incapacidad de los actuales gobernantes para hacer algo que puede considerarse de provecho.

En vano ha dicho que nivelaría el presupuesto, nivelación que habria de ser la gran base para una buena administración, para un buen gobierno, para todo, pues es la suma de todas las cuestiones que se han presentado y pueden presentar. La confianza no renace ni es posible que renazca, porque se sabe que la nivelación no ha de existir. Aun cuando se la vea establecida de hecho por un momento, lo cual es muy difícil, se tendrá por ficticia y de muy corta duración; las mismas economías realizadas serian la causa inmediata, poderosa, irresistible de la vuelta al desnivel. Levado el desconcepto á todos los servicios públicos y suprimidos los gastos reproductivos, la baja en los ingresos será tan grande como instantánea, y habrá sido inútil la supresión de gastos, si en vez de permanecer los mismos, los ingresos disminuyen en proporción igual ó parecida.

Que la confianza no renace y que bajo el punto de vista de la influencia nada se ha conseguido, lo dice la misma situación del ministerio. Casi un mes lleva de serlo, y á pesar de haber anunciado desde el primer día que iba á resolver la gran cuestión, hasta entonces no resuelta, ni el crédito ha mejorado, ni hay quien le preste un céntimo sino á usanza de usurero, sobre una prenda y al veinte por ciento; ni ha logrado atraerse á nadie, y vencer una sola de las inmensas resistencias que por todas partes se le presentan; ni consigue ver por todas partes otra cosa que el descredito y la miseria. «Vivid como pobres»; hé aquí su programa, que cada día tiene mas triste y general realización.

Aquí está ese pobre ayuntamiento de Madrid, sin tener quien se suscriba á su empréstito por una peseta; sin poder atender á sus mas apremiantes necesidades; dispuestos los concejales á abandonar sus puestos en los que nada pueden hacer, porque se ha llegado á lo profundo del abismo de la miseria; abrumado de deudas, acosado por sus acreedores, en un estado de insolvencia definitiva y de pobreza de solemnidad. Ese es el reflejo del gobierno y el prototipo de todos los ayuntamientos de España.

Y cómo ha de inspirar confianza una situación que no puede ser mas que otra infirmitad, por mas que otra cosa pretendan los que necesitan aparentar que se hallan convencidos de lo contrario? ¿Cómo ha de hacer nada que se parezca á gobierno esa situación, en derredor de la cual existe el vacío mas espantoso, y respecto de cuya duración no hay por todas partes mas que una sola voz: «esto se vá?»

Hagan cuanto quieran todos y cada uno de los ministros, individual y colectivamente; dicen las medidas que les parecen mas oportunas; decreten economías absurdas, sin reparar en que se asemejan al que se empeña en llenar una vasija, cuyo fondo está roto; mévansen y alboroten, como han acostumbrado siempre hacer los progresistas en sus postimerías; todo es en vano: la salvación es imposible: el fin se acerca y nada logrará impedirlo: lo que está haciendo la situación es un testamento desatinado.

PUNTOS CLAROS.

El ministerio por mas que le chillen se hace el sordo, y los periódicos dedicados á cantar sus alabanzas, deben haber recibido su consigna correspondiente, toda vez que ni dan señales de vida, ni prestan sus plumas en defensa de los que dirigen el actual rigodon político; no sirven ni las escitaciones, ni llamarlos al pánico suscitándose la

mas grave de las cuestiones. ¿Será que ven perdido el pleito y han calculado muy prudente no dar lugar al esclarecimiento del estado de la Hacienda, tal vez porque no convenga á los gobernantes que llegue á enterarse de ella la opinión pública? ¿Ya se vé, sin consultar con sus fuerzas, colocaron por su propia voluntad, en sus juveniles manos la gestión de los negocios públicos, y su falta de experiencia en tan delicados asuntos, ha hecho que den en tierra con su mal cimentado edificio.

En las naciones y en las familias deben sujetarse todas las cuestiones, á la de los recursos, subordinando á estos, caprichos y consideraciones, y tener muy á la vista, que el tanto por ciento concluye por consumir los capitales.

Al establecerse el gobierno, hijo de la revolución de Setiembre, nuestro tesoro no estaba en muy buenas condiciones, pero al menos el crédito se hallaba bastante levantado, y no se conocía el éspanto que se ha apoderado de los que tienen dinero; nuestros tesoros se cotizaban á un 35 por 100, y el déficit era insignificante, por mas que han querido exagerarle los hombres de la gloriosa, haciéndole ascender á 923.220.630 de reales, por descubiertos de presupuestos anteriores, que unidos á 1.567.423.707, que llamaron faltas en la Caja de Depósitos, componian la cantidad de 2.490.644.337 reales.

En los primeros momentos hicieron creer al país que existía semejante déficit, y debe de comprenderse que obedeciendo á esta sorpresa, se autorizara la creación de 2.500.000.000 de reales en Bonos del Tesoro, para proceder á extinguir los descubiertos, que se decía, que por todos conceptos pesaban sobre el Estado.

Este empréstito puesto en ejecución por el primer ministro de la revolución, fué fundamento suficiente para poner en guardia á la opinión pública, porque se la habia ofrecido que cesaria el desorden y despilfarró de las administraciones anteriores; á su solo anuncio, todos comprendieron lo desastroso de la operación, puesto que vieron que los 2.500.000.000 de reales que se iban á poner en circulación de bonos del Tesoro, costaria á la nación su recogida 4.100.000.000 de reales: el Estado debia únicamente recibir 1.980.000.000, despues de descontado el 4 por 100 á los suscriptores, lo cual le proporcionaba una pérdida positiva de 2.180.000.000 de reales; este monstruoso quebranto fué motivo suficiente para que el público se retrajera por completo y no concurriría á tomar participación, en vista de lo cual, exaltada sin duda alguna la bilis del ministro, fué la base fundamental, para que de una manera descompasada, se obligara á los imponentes de la Caja de Depósitos á cangear sus cartas de pago por esta clase de papel.

Esta medida adoptada sin reflexionar sus consecuencias, fué fatal para los que tenían depositados sus capitales en este establecimiento, y mucho mas para los intereses del Estado, toda vez que el descenso que experimentó este papel irrogó grandes perjuicios á los suscritores, y al mismo tiempo porque los 1.600.000.000 de rs. que habia en cartas de pago á distintos tipos, solo contaban 44.000.000 sus intereses al año, y hecha la conversion de estos capitales al 80 por 100 en la nueva clase de papel, elevaban la cifra á 2.000.000.000, que al 6 por 100, importaron sus intereses 120.000.000, ó sea un aumento para el Erario de 76.000.000 anuales.

Antes de que fuese un hecho esta fatal operación, se llevó á cabo un empréstito de 400.000.000 de reales efectivos, dando en garantía 1.600.000.000 en títulos, en razon al tipo de 25 por 100, ó lo que es lo mismo, al 12 por 100, con mas la bonificación al contratista de la diferencia entre la cotización y la emisión, puesto que no era presumible que la situación del Tesoro mejorara en poco tiempo, y le permitiera recoger sus fianzas en la época de finalizar el plazo señalado.

Los ingresos obtenidos de ambas operaciones no eran suficientes á dar abasto á los innumerables

gastos que llevaban á cabo los gobernantes, y como siempre tenían fijas sus ideas en el déficit, acordaron las Cortes Constituyentes autorizar al ministro de Hacienda para que contratara un nuevo empréstito de 1.000.000.000 de rs. efectivos, á condición de que diera en su día cuenta ante la representación nacional. Este se llevó á efecto dando también en garantía títulos del 3 por 100 al tipo de poco mas del 18, el cual produjo 5.260.000.000 en papel que al tipo de 3 por 100 importaron sus intereses 157.800.000 rs. anuales, con mas, la bonificación no pequeña, de la diferencia entre la cotización y la emisión.

Desgraciado Tesoro que busca dinero en tales condiciones, pasando por las horcas caudinas, de tener que dar por la responsabilidad, siguiendo una moda desechada, papel emitido por el Estado!

Para que el público pueda juzgar con acierto, explicaré los cargos que pesan sobre el Erario por la realización de estas operaciones.

Table with columns for financial operations and amounts in Rvns. (Reales). Includes entries for interest on bonds, amortization of bonds, and interest on operations.

Tal multiplicacion de cargas sobre el Tesoro, ha hecho que nuestro crédito haya sufrido un considerable descenso. Al advenimiento de la revolución se cotizaban los treses al 35 por 100; por manera, que valiendo hoy al 26 por 100, han experimentado una pérdida, en el valor que representan, de más de la cuarta parte, en menos de tres años.

Estos espectáculos han producido en el país una gran desconfianza hacia el gobierno (ejemplos tiene el actual presidente del Consejo de ministros, que difícilmente olvidará, del aura popular de que goza en algunos puntos de la Península) la cual va tomando tales proporciones, que ya en la actualidad, escamados los gobernados, desean con la mano en el bolsillo, que desaparezcan cuanto antes de la esfera gubernamental, los que en un principio miró como á sus libertadores en la confianza de que cumplirían las pomposas ofertas que hicieron al público á su presentación.

No quiero descender á otras piqueñeces, en las que podria buscar nuevos argumentos para comprobar lo mal que lo han hecho; creo haber llenado mi misión con lo que antes y ahora he dicho; mi pluma siempre se encaminó á aclarar dudas; en muchas ocasiones he tratado de buscar polémicas en este terreno, pero como los números dan resultados positivos y la razon no tiene mas que un camino, han creído lo mas prudente no darme contestacion de ninguna especie.

Me doy por satisfecho al considerar que los que tanto clamaban cuando el Sr. Barzanallana presentó su presupuesto de gastos; fijando los intereses de la Deuda en 800.000.000 de reales, se vean atacados sin salida, cuando se les dice, vosotros habeis aumentado este renglon desde que sois poder en algo mas de 500.000.000 de reales al año, y os preparais á recargar en el del año corriente otros 200.000.000 mas.

Cuando descendian las gradas del poder y consideren los males que su funesta política ha acarreado á los españoles, si tienen conciencia será probable que sus remordimientos los hagan estar pensando continuamente en la cadena de desaciertos que urdieron para la ruina de su patria.

Madrid 15 de agosto de 1871.

ANTONIO DEL ALCÁZAR.

FOLLETIN.

LUZ Y SOMBRA.

NOVELA INGLESA.

POR SIR EDWARD LYTTON BULWER.

(Continuacion.)

Estaba lejos de adivinar el verdadero motivo de la ausencia de Arturo. Pensaba en los lazos y emboscadas que acechan á los jóvenes. Pensaba en los medios atrevidos de que se valen ciertas mujeres sin recursos.

El carruaje se paró delante de la tienda del droguista. La puerta de la entrada particular, á pesar de ser tan tarde, se hallaba aun entornada.

Esta circunstancia llamó la atención de Roberto. Abrió poco á poco, cuidando de no meter ruido.

Una vela, colocada sobre una silla de paja, permitia ver los primeros peldaños de la escalera de caracol que conducía á los pisos altos.

Roberto Beaufort se detuvo un momento, no sabiendo si debía llamar ó retirarse.

De repente oyó pasos. Una figura se presentó en la escalera, y M. Beaufort conoció á su hijo.

Arturo no conocia á su padre, é iba á pasar por delante de él, cuando Roberto le cogió del brazo.

—¿Qué significa esto, Arturo? preguntó M. de Beaufort. ¿A dónde me haces venir á buscar? Tienes muy asustada á tu madre.

La mirada de Arturo era triste, y en aquella tristeza habia envuelto un sentimiento de los mas amargos.

—Padre mio, dijo con tono severo y casi imperioso; voy á conducirlos al sitio de donde acabo de salir. Seguidme... seguidme... ¿No oís?

Calló, y empezó á subir seguido de su padre, el cual,

asombrado del tono que empleaba Arturo, le obedeció maquinalmente.

En el descenso del segundo piso habia otra vela. La puerta de la izquierda no estaba del todo cerrada, y dentro vió Roberto dos mujeres: eran Jenny y una enfermera.

¿A dónde vamos, Arturo? preguntó M. de Beaufort. El joven tomó la mano de su padre, le llevó á la habitación de la derecha, y mostrándole un lecho cuyas sábanas cubrian el cadáver de Catalina, contestó reprimiendo los sollozos:

—¡Aquí!... ¡Delante de la muerte!

Hablando así, Arturo descubrió el rostro de la difunta.

Roberto dirigió una mirada furtiva y pavorosa al cadáver que tenia ante sí, y conoció, á pesar del trastorno impreso por la agonia de los últimos instantes, las facciones de la infeliz Catalina, tan amada de su hermano, y que habia muerto abandonada de todos.

—¡Sí, vedla! Sin vida, en esta miserable habitación, lejos de sus hijos, careciendo de lo mas necesario, víctima de las privaciones y de un hondo pesar... la mujer que tanto queria vuestro hermano... y mi tio. ¡No os argue nada la conciencia! ¡Vuestro corazón está satisfecho!

Roberto, cogido de sobresalto por aquella interpelación de su hijo, se dejó caer en una silla junto á la cama donde yacía el cadáver, y se cubrió el rostro con ambas manos.

—Si, continuó Arturo; nosotros, sus parientes mas próximos; nosotros, que hemos heredado la fortuna de sus hijos, con luciéndonos como unos ingratos, nada hemos hecho ni por la mujer ni por las criaturas que él adoraba. ¡Jorad, padre mio, ¡lorad!... Pensad en el porvenir, en la reparación que debéis á la memoria de vuestro hermano, y á la desgracia de los pobres huérfanos.

Unos á mi, porque mejor que yo podéis hacerlo; unos á mi en el cumplimiento de esta sagrada promesa; y ¡ojalá que el cielo no nos castigue por las angustias que hemos acumulado sobre ese lecho de muerte!

Miró á todas partes buscando á su hijo.

—Yo no sabia nada... Yo... yo...

Roberto parecia querer disculparse.

—Hubieramos debido saberlo, dijo Arturo. ¡Ah padre mio! No tratéis de engañar vuestro corazón con vanas excusas. Esta pobre madre os implora aun y recomienda sus hijos á vuestra solicitud y bondad. Mi misión está cumplida; ahora empieza la vuestra. Os dejo solo con vuestra hermana, solo con la muerte.

El lúgubre espectáculo á que la casualidad le habia hecho asistir sobrescité los sentimientos del joven, y le inspiró un arranque de elocuencia; pero aquel esfuerzo era superior á su caracter, y comenzando á desfallecer, antes de dejarse arrebatar por la emocion, salió bruscamente del cuarto y bajó la escalera para huir de aquella casa, teatro de tan dolorosa escena.

A la vista del lujoso carruaje de su padre lanzó un sordo gemido de arrepentimiento y de vergüenza.

En su opinion, aquella suntuosidad era un insulto á la muerte.

Significó andando, sin ocurrirle ni un segundo la idea de subir al coche.

Tan conmovido iba que no advirtió en una forma humana que pasó casi rozando con él.

La sombra se precipitó en la casa de donde salia Arturo.

Mientras que el heredero legitimo de la inmensa fortuna de Felipe Beaufort volvia solo, y á pié, á la espléndida residencia de su padre, el infeliz huérfano corria desolado, pero aún con alguna esperanza, junto al lecho de muerte de su madre.

Roberto habia oido apenas las terribles palabras que arrancó á su hijo el remordimiento.

La impresion causada en él fué tal que al principio no observó que se habia quedado solo.

De repente hirió su espíritu aquel silencio. Levantóse, se quitó los muros del rostro... El cadáver de Catalina estaba allí, frio y duro como el mármol... Las facciones de la esposa de su hermano reflejaban una calma solemne, imponente.

Miró á todas partes buscando á su hijo.

Llamó una vez y otra... No le contestó nadie... Un temor supersticioso se apoderó de él, y temblaron sus miembros, y las rodillas podian apenas sostenerle. Se sentó nuevamente... Volvió á cubrirse el semblante... Y por la primera vez quizá desde la infancia salieron de los labios de aquel hombre palabras de súplica y arrepentimiento.

Un profundo suspiro le sacó de su meditacion. Parecia venir del lecho.

¿Era que sus oídos le engañaban? ¿Habia resucitado Catalina?

Leno de indecible terror se estremeció al ver delante el rostro livido de su sobrino, de Felipe Morton.

¡El hijo de la muerte habia reemplazado al hijo del vivo!

La luz de la vela bañaba aquella fisonomía, de donde habian desaparecido la frescura y el brillo de la juventud.

Pasiones terribles y fogosas luchaban bajo los rasgos descompuestos de su cara.

Una sombra de desesperacion, un furor concentrado, un supremo desprecio, una desgracia inconsolable habian reemplazado el ardiente vigor de Felipe Morton.

¡Horrible espectáculo ver en el rostro del niño la huella de los combates que las pasiones no debrian dejar sino en el rostro del hombre!

—¡Ha muerto... muerto... muerto! ¡Y á vuestra vista! grito Felipe mirando á su tio, mudo é inmóvil. ¡Ha muerto de dolor! ¡Quiza de hambre! ¡Y os habeis atrevido á venir para contemplar vuestra obra!

—Acabo de llegar, dijo Roberto. Ignoraba su enfermedad y su falta de recursos. Ha sido una mala inteligencia; habia venido en busca de otro...

—No vivisteis, pues, á socorrerla! ¡Ah! Ignorabais que estuviese enferma, que le faltasen recursos... ¿Cómo he podido creer un momento en vuestra humanidad?

La enfermera apareció en el umbral.

—¡Llamaba algnent preguntó.

—Sí, sí. Yo he llamado, se apresuró á contestar Roberto.

Felipe se precipitó hacia la puerta.

—¡Yo lo veis... Es una mujer extraña, y el hijo... el hijo ha recobrado su puesto. ¡Salid!

Empujó á la enfermera fuera del cuarto y echó el cerrojo.

En aquel momento percibió la mirada dulce y apacible de su pobre madre fija en él como lo habia estado antes en su tio.

A pesar suyo prorumpió en sollozos y cayó de rodillas cerca de Beaufort, cogiendo la mano inerte y helada del cadáver y cubriéndola de besos.

—¡Madre mia! ¡Madre mia! ¡No me abandonéis!... ¡Despertad! ¡Mirad á vuestro hijo!... Quise traer un poco de dinero, pero no me habriaís bendecido... ¡No hubiera osado pedirlos la bendición! Ahora sí os la pido... ¡Benedicid á vuestro hijo!

—¡Si hubiera sabido... imaginado siquiera... Si me hubiese escrito una sola palabra... Pero vuestra madre no tuvo á bien aceptar mi oferta.

—¡Lo que me ofreciais era... una limosna... á ella... á la esposa de mi padre... á mi madre!... A la mujer por quien vuestro hermano hubiera derramado con jubilo la última gota de su sangre... A vuestra hermana... á mi madre... ¡Una limosna!

Levantóse terrible y amenazador, y cruzando los brazos dijo furioso á Roberto:

—Escuchadme. Me habeis robado la fortuna que desde niño estaba acostumbrado á considerar como mia. He trabajado para ganar el pan de cada día... No me he quedado á nadie... Los únicos confidentes de mis angustias han sido mi corazón y mi alma... No os he tenido odio... No os he maldecido. Pues bien: no sois mas que un miserable ladrón... ¡Si, un ladrón! Aun en el caso de que mi padre no se hubiere casado con mi madre sino delante de Dios, ni él, ni la naturaleza, ni el cielo os distinguían todo lo que habeis robado á mi madre, á mi hermano y á mí... sin tener en cuenta los derechos que nos daba el afecto de mi padre; derechos que la voz de la sangre debió santificar á vuestros ojos... Aun en el caso de que la iglesia no hubiese bendecido su union, ¿dejaba

rial y la archiduquesa Gisela, recibió al emperador Guillermo. Así lo dice un telegrama de Viena.

La Gaceta de Viena celebra el hecho como un acontecimiento feliz para los dos imperios que afirma estar ligados por la necesidad común de la paz y de una unión cordial. Además el órgano oficial austriaco expresa la esperanza de ver reflejarse esta armonía en las relaciones políticas de ambos gobiernos, asegurado la prosperidad general y una paz duradera en toda Europa.

El resultado de la conferencia de Gastein dirá si el periódico citado se hace ó no ilusiones. Allí volverán a verse Guillermo de Alemania y Francisco José de Austria y con fines políticos sin duda, pues ya se anuncia que además del príncipe de Bismark también concurrirá el conde de Brest. Esta segunda entrevista parece que ha de celebrarse hacia el 20 del próximo Setiembre y atendiendo á la manera de hacer las cosas que caracteriza al príncipe de Bismark, no debe tomarse en cuenta para nada de cuanto en ella haya de tratarse y resolverse, la visita del monarca prusiano á la emperatriz de Austria en Ischl, ni á la cordialidad de su recibimiento. Basta recordar como Napoleón III y la familia imperial de Francia recibieron y obsequiaron al entonces rey de Prusia y á su ministro durante la gran exposición de París, para convencerse de que el príncipe de Bismark profesa y practica la doctrina sintetizada por uno de nuestros poetas y hombres públicos, en dos celebrados versos:

«Una cosa es la amistad
y el negocio es otra cosa.»

Consiguientemente de paso que el rey Luis de Baviera ha salido al encuentro de su augusto tío en la estación de Schwandorf, más allá de Ratibona. Su objeto no podía ser otro que el de saludarle, pues la entrevista de ambos duró muy poco, regresando en la misma tarde el soberano bávaro á Munich, donde por cierto todavía no se ha resuelto la crisis ministerial. Laboriosa es seguramente, tanto cuanto difícil para el rey encontrar quien acepte la presidencia del nuevo gabinete. Las últimas noticias dicen que se había ofrecido con la cartera de Negocios extranjeros al conde de Hegenberg-Dux, que no goza de las simpatías del partido liberal.

La perforación del Monte Genis es un hecho consumado. El túnel está practicable. Un tren de honor lo atravesó el día 10 del corriente, y se cree que la inauguración oficial de toda la línea, tendrá lugar á mediados de Setiembre.

En Inglaterra, el ministerio Gladstone-Granville ha perdido la campaña parlamentaria en lo relativo á la ley electoral con tanta pena había conseguido verla votada por la Cámara de los Comunes. La de los lordes la ha desechado por 97 votos contra 48. Era asunto previsto, lo cual no atenúa su gravedad y trascendencia. En la próxima legislatura habrá ocasiones de apreciarla.

La agitación causada en Irlanda por los últimos desórdenes ocurridos durante la estancia del príncipe de Gales, amenaza agravarse con otra causa nueva. La sociedad llamada de los Apprentis de Derby, celebra todos los años el aniversario de la libertad de Londonderry, y la asociación de la defensa de los obreros, formada hace dos años para impedir aquellas demostraciones, con la fuerza en el caso necesario, que se creía desorganizada, ha vuelto á dar muestras de vida. Desearo la primera hacer lo de siempre, una lucha entre las dos se juzga inevitable.

Las autoridades de Dublin con el propósito de conjurar el conflicto, han prohibido el aniversario de la libertad de Londonderry reuniendo en la capital fuerzas imponentes. Pero se teme que sea impotente para conseguirlo, en vista del estado de los ánimos.

Ayer no se izó la bandera en los edificios públicos, ni hubo gala, ni cañonazos, ni por la noche se encendieron los juguetes de gas, en ninguna parte, ni aun siquiera en el ministerio de la Gobernación.

No hubo mas que la felicitación de *La Iberia*, que valia lo menos un duro de los del busto nuevo, y otra de un periódico que decía muy formal, hablando de doña María Victoria, que ayer era día de su santo: «Ayer, día de la *Asunción!*»

Suponian algunos que la causa de la falta de toda demostración había sido las economías, pues el general Córdova no había querido gravar el presupuesto con las pesetas que hubiera costado la pólvora; pues al fin y al cabo, solo en Madrid serian cuarenta y cinco cañonazos, que es bien sabido lo que valen tirados á tiempo; que los demás ministros se retraerian ante el dispendio de cuatro reales que podría costar poner y quitar la bandera; y por último, que además de lo que había de costar el

fort reponerse de las varias emociones que habían turbado su espíritu.

Un presentimiento vago le hacia creer que no sobre él, sino sobre su hijo Arturo debían caer las solemnes maldiciones de Felipe, y temblaba de que pudiese acontecer un lance entre Arturo y aquel joven cuyas pasiones le parecían exaltadas en extremo.

Por otra parte, después de la terrible escena que tuvo lugar entre él y su hijo, hallábase persuadido de que su autoridad paternal se estrecharía en la resolución y voluntad de aquel, de Arturo, que hasta entonces creía de carácter dulce y sumiso, si como era probable, se le antojase volver á la casa del barrio Hackney.

Como sucede y sucederá siempre á los hombres casados con mujeres altivas y despoticas, Roberto Beaufort juró que lo mejor era dejarlo todo á la decisión de su esposa, y con tal propósito fué á hablarle en cuanto llegó á su casa.

Beaufort por tranquilizar á acerca de su hijo, y en seguida le refirió la escena que había presenciado á pesar suyo.

Nadie sabe apreciar y escusar como las mujeres, aunque no sean de las mejor dotadas, la sobrecitación que producen las pasiones cuando han roto todo freno.

Así la señora de Beaufort comprendió la cólera de Felipe, y fué para él mucho mas indulgente que su marido.

Pero si, como mujer se eternizó, asistió como madre con las amenazas del joven, con sus maldiciones terribles, estremeciéndose al pensar que su hijo y su sobriño tuvieran un lance; y juzgó, lo mismo que su esposo, que convenia evitarlo por todos los medios posibles.

Arturo no había vuelto aun.

Dejo á los padres y las madres que imaginen la alarma de los esposos Beaufort.

Arturo no había vuelto, y así solo de la casa de Catalina, y solo debió atravesar aquel desierto barrio á una hora avanzada y en un estado de vivísima exaltación. Quizá hubiese tornado junto al cadáver de Catalina; quizá hubiese caído en algun lazo de los que se tienden

atentados ó reclamar la legalidad constitucional, era ahogada por lo que llamaban disciplina, debiéndose llamar reacción ó apostasía, y mientras tanto la mayor parte de la prensa progresista ensalzaba á los gobernantes y cantaba á la libertad himnos que mas bien parecían sarcasmos. Tales son las consecuencias de entregarse á los hombres en lugar de entregarse á las ideas: el progresismo ha sido el partido de los ídolos, y cuando los ídolos han caído solo ha quedado confusión y desorden: así fué fuerte cuando le dirigía un hombre vigoroso y con ese hombre se debilitó; en la última etapa ha sido con fiado y soberbio durante la vida de otro hombre. Y después se entregó á merced del dios de las casualidades.

Leemos en La Igualdad:

«Visitando, por casualidad, la casa de algunos altos funcionarios de la presente situación, nos ha sorprendido ver que todos tienen una marcada predilección por la época de Carlos IV; pues todos adoran sus habitaciones con muebles de esa época, entre los que se ven desollar algunos retratos de sobremesa, algunos veladores maquetados, algún secretario con insustancias de marfil y nacar, que parecen desprendidos de algun *cajoncito*...»

No hallamos nada de particular en que haya predilección por tal ó cual época, y el que el colega nota en algunos altos funcionarios puede ser puramente casual: será la moda.

Segun el mismo periódico, «parece que se trata de amueblar los palacios de los sitios reales; pues todos, ó carecen de muebles, ó están tan deteriorados que no sirven para el brillo y esplendor de la monarquía democrática.»

La *Correspondencia* dice que pierden el tiempo los periódicos que se empeñan en que sea relevado el capitán general de Puerto-Rico Sr. Baldrich.

Hace en seguida el periódico competente un ardiente panegirico de aquella autoridad militar, y aquí es donde el diario oficioso pierde el tiempo. Bastábale para asegurar que el Sr. Baldrich no sería relevado, recordar las palabras que respecto de las colonias se dice pronunció el Sr. Ruiz Zorrilla en cierto consejo de ministros: antes que las colonias salyense los amigos del general Prim.

A las innumerables personas citadas ya, como testigos ó complicados en la causa del asesinato del general Prim, hay que añadir los señores don José Crespo, D. José Tescar y D. Vicente Salinas, á quienes por el juzgado del Congreso se les llama y emplaza para que comparezcan á prestar declaración en dicha causa.

«Si esto sigue así, habrá español que no figure en este célebre proceso?»

Haciéndose cargo un periódico de la noticia que dimos acerca de que iban á ser nombrados generales los Sres. Merelo y Escoda, dice:

«Los decretos en que se hacen estos nombramientos atacarán en dos puntos principales el programa del señor Ruiz Zorrilla: en el de economías, porque se grava el presupuesto con dos grandes sueldos; y en de moralidad pública, porque... pero continúan por nosotros los célebres artículos, que hoy no estamos para revolverlos.»

«Siguen los cabildos y se agitan las camarillas. El que tiene enemigos que no duerma y no olvide que en esgrima necesitábase señalar al cuello y se parte al corazón.»

«¿Qué quiere decir con tan terrorífico párrafo *El Jurado Federal?* ¿Estamos bajo el puñal de los bravos? Hablad claro, hermano, que á todos nos interesa.»

Los periódicos ministeriales son célebres en sus indirectas al gobierno y á los empleados; á estos para que presenten las dimisiones de sus destinos, que hacen falta á otros patriotas, y á aquel para que no admita algunas que están ya presentadas.

Hé aquí ejemplos de uno y otro caso:

«Se sabe, pregunta *El Eco del Progreso*, si al fin admite su cargo el Sr. García Torres de director general de contribuciones?»

Y contesta *La Nación*, tambien diario progresista:

«Aunque carecemos de noticias sobre el particular, nos inclinamos á la afirmativa, teniendo en cuenta los estrechos lazos que unen á este señor con el duque de la Torre, sus tradiciones de ferviente unionismo, y sobre todo, la circunstancia de no ser absolutamente indispensables los conocimientos del Sr. García Torres en el departamento que se halla á su cargo, circunstancia que consideramos debe ser bastante á alejar de su ánimo todo temor de que pueda ser atribuida su dimisión á móviles poco patrióticos.»

El Sr. García Torres debe, pues, comprender la indirecta y presentar su dimisión: además, las observaciones que hace *La Nación* son para convenir á cualquiera.

«No blasfeméis, señor. No es un castigo, sino un favor de la Providencia. A ser castigo, el carruaje hubiera destruido completamente, y ni siquiera le ha herido. Ya lo veis: hay un Dios para todos. Que viva ó que muera, estoy convencido de que Dios velaba por él. Venimos de lejos, caballero... Burrow no es rico, ni yo tampoco, aunque parezca menos pobre que él.»

Estas pocas palabras sacaron á Beaufort de su postración. Metió la mano en el bolsillo, sacó dinero y lo alzó á aquellos dos hombres.

«Que Dios os recompense, caballero; vuestro hijo sanará pronto si el cielo oye nuestras súplicas. La maldición de Felipe parece empezará á cumplirse, pues apenas alboraba el día y ya un accidente casi idéntico al que derribó al ciego había obligado á Arturo á hacer cama.»

Roberto, insensible á las gracias ajenas, tenía que deplorar una que le hería en sus mas caras afecciones. Pero lo menos podía disponer de lacayos, parientes, sabios médicos y hábiles cirujanos. Hallábase además rodeado de cuanto de la riqueza y la dicha; hijo, cuidados, atenciones, tiernas miradas, todo se reunia allí para amorar sus padecimientos.

En una misma noche Catalina había muerto abandonada, lejos de sus hijos, privada de todo, asistida por un pobre médico que no debía cobrarle jamás sus visitas, apoyada en el pecho de una persona extraña, en una triste y fría habitación, apenas alumbrada por la luz de una miserable vela; y Arturo, el heredero de la fortuna de sus hijos, luchaba á su vez con los dolores inherentes á la humanidad; pero cercado por los mas tiernos cuidados, y acudían á ofrecerle sus servicios los mas célebres médicos; la fortuna, con sus naturales consecuencias, estaba, en una palabra, á la cabecera del hijo de Roberto Beaufort, del sobrino de Felipe Beaufort, cuya mujer acababa de morir como una infeliz, como una mendiga.

La herida de Arturo era grave; tenía dos costillas hundidas y dos contusiones en la cabeza, una de ellas bastante profunda.

La indirecta anterior es al Sr. García Torres: la siguiente es al gobierno y proviene de *El Punteo de Atocha*:

«Razones de equisita delicadeza han obligado al señor D. Mariano Zacañas Cazorro á presentar la dimisión del cargo que tan dignamente desempeñaba en el ministerio de Ultramar desde 1868.

Nosotros respetamos la resolución del dimiteinte; pero no podemos creer que un ministerio progresista se prive de los servicios de un funcionario tan entendido y de antecedentes políticos tan relevantes como concurren en el Sr. Cazorro.»

Este es un gran sistema; pero podría perfeccionarse estableciendo una oficina con la denominación de «Agencia de destinos», ó siquiera dedicando á este objeto la plana de anuncios de los periódicos.

Decíase anoche en algunos círculos políticos que el Sr. Madrazo pasaría á ocupar el ministerio de Estado, siendo reemplazado en el de Fomento por el Sr. D. Pedro Mata, actual gobernador de Madrid, y un periódico progresista añade, que de esta manera quedaría completado el Gabinete de un modo satisfactorio para todos los amantes de la libertad.

Pero hé aquí los rumores salen falsos y los amantes de la libertad se quedan sin esa grata esperanza.

«¿Cómo ha de ser? Otra vendrá.»

Un periódico pregunta que en qué consiste que costando ó debiendo constar el cuerpo de orden público de 900 plazas, y de ellas 170 de primera clase, estando por proveer de estas las 70, se pagan, no obstante, 900 nóminas. ¿En que consiste que debiendo distribuirse la fuerza á razón de 90 individuos por distrito, sólo se distribuyen unos 80?»

«A la segunda pregunta se contesta, dice *La Igualdad*, señalando esa escolta que acompaña siempre á los ministros, jefes superiores, etc., etc. Pero en cuanto á la primera solo pueden responder los puntos negros.»

Continúa bajo cero, dice un periódico, la suscripción al nuevo empréstito del ayuntamiento. Y luego añade:

«Mientras no se renueve y legalice dicha corporación, y se dé al público cuenta clara y detallada de la inversión que se ha dado á los dos empréstitos, uno de diez millones y otro de veinte y seis millones, que se hicieron sin subasta pública, hace dos años, no habrá quien de un sólo céntimo para las atenciones municipales.»

Pero el ayuntamiento no tiene porque apurarse: con acudir á las medidas que propone la *Constitución* está salvado y puede hacer que el fímero rebóse en sus arcas. Véase lo que dice este colega:

«Es posible que todavía llegue á cubrirse la suscripción al empréstito; pero si esto no se realizara, aun puede la corporación municipal apelar á otros arbitrios y encontrar abundantes recursos; y supuesto que los capitalistas de Madrid se niegan á facilitar fondos, hágame un reparto forzoso entre los vecinos en consideración con la renta que disfrutan; recárguese el 25 por 100 á la contribución territorial, ó impóngase un tributo sanitario.»

Todo es lícito por las leyes; todo es conforme á la equidad; todo, en fin, es recomendado por las circunstancias.

Tenga valor el ayuntamiento, y salve el conflicto económico, que sobrados medios tiene para ello.»

Es verdad; y aun no sabemos cómo no propone *La Constitución* algunos mas fuertes que indudablemente existen.

La Constitución debe estar muy enterada de cómo se han de hacer las cosas en el municipio; porque su inspirador el Sr. Rivero fué alcalde popular de Madrid y sabe donde le aprieta el zapato.

No es de extrañar el interés que el referido periódico muestra por los de la municipalidad de Madrid, si quiera sea por la parte que al Sr. Rivero cabe en el actual estado de aquella corporación, y por el cariño que hacia ella debe conservar atendido el tiempo que estuvo á su frente. Trato engendrará cariño.

Dice con mucha razón *La Epoca*:

«Repetidas veces hemos indicado al ayuntamiento de Madrid los perjuicios que iba á causarle la demora que se advierte en el restablecimiento de los consumos después de haber anunciado esta medida como próxima á plantearse. Los especuladores debían utilizar el aviso, y así lo han hecho, almacenando tan enormes cantidades de los artículos que van á ser gravados con el impuesto indirecto, que ha para surtir á Madrid durante un largo periodo. Las entradas serán por lo tanto reducidas y de escasa importancia los nuevos arbitrios, que solo adquirirán incremento cuando se vayan agotando las existencias.»

Con el objeto de evitar este inconveniente, se ha pensado por algunos en recurrir al aforo de d. chas existentes, para imponerles el derecho que, con arreglo á las nuevas tarifas de consumos, les corresponda; pero se

mejor medida, sobre muy difícil de llevar á efecto, no produciría los resultados que se esperan.

Lo que hay que hacer, á nuestro juicio, es abandonar resueltamente el sistema de vacilaciones y restablecer el impuesto que las circunstancias hacen necesario, sin nuevos aplazamientos, que disminuyan sus productos.

Ya que nos ocupamos de este asunto, debemos hacer constar que el órgano mas autorizado del grupo democrático, declara que sigue siendo enemigo en principio de los consumos, porque ni tiene condiciones de justicia ni de equidad y porque pesan principalmente sobre las clases mas desvalidas. Aceptándolas solo como un hecho consumado, *La Constitución* previene á los ayuntamientos que no pueden apelar á este recurso sino después de haber ensayado los que se expresan en el artículo 129 de la ley de arbitrios municipales: estos, dice, serán de resultado mas eficaz en casi todas las localidades, y sobre todo menos onerosos y mas bien recibidos por la opinion de los pueblos.

El diario democrático ha querido sin duda dejar á salvo sus principios, haciendo en favor de ellos las declaraciones que anteceden; pero atendiendo en la práctica á lo mas positivo. A la ilustración del colega no debe ocultarse que la ineficacia de los repartimientos vecinales y otros recursos análogos, está demostrada por tres años de repetidos ensayos, cuyo fracaso ha sido completo, ni que la opinion de los pueblos, lejos de ser contraria á los consumos, es resultantemente favorable, habiéndolos restablecido, aun antes de estar para ello autorizados por la ley, los ayuntamientos de ideas liberales mas avanzadas. Nada diremos sobre la asercion de que el impuesto indirecto pesa principalmente sobre las clases desvalidas, pues ha sido ya refutada hasta la saciedad, no habiendo hoy nadie que la sostenga sino como arma política para hacer efecto.

Como hasta la fecha no haya contestado categóricamente *La Correspondencia* ni ningún periódico ministerial á las preguntas que, en repetidas ocasiones hemos hecho acerca de la entrega de fondos que existían en el ministerio de Gracia y Justicia, reproducimos al pie nuestro sueldo, de 1.º del corriente por si logramos ver satisfecha nuestra inocente curiosidad.

«He aquí la manera singular con que el nuevo diario ministerial *La Correspondencia de España* contesta á las preguntas que hemos dirigido á la prensa de la situación acerca del empleo de ciertas cantidades pendientes de los fondos que se custodiaban en el ministerio de Gracia y Justicia.»

«Dice el diario ministerial:

«Un periódico llama la atención del gobierno sobre la inversión y administración de ciertos fondos especiales de Gracia y Justicia. Nuestro colega ignora que ya hace tiempo que, previa consulta de una junta especial, y con arreglo á su dictamen (y que así se publicó en la *Gaceta*), esos fondos pasaron á Hacienda y tuvieron y siguen teniendo el destino que le corresponde en la forma conveniente.»

«A esto podría llamarse con justicia salirse por la tangente; y por tanto reproducimos el sueldo á que pretende contestar *La Correspondencia* para que en su vista lo haga mas categóricamente.»

«Los periódicos ministeriales, ante la excitación de la prensa para que ingresaran en el Tesoro la respetable cantidad que existía contra la ley de presupuestos en el ministerio de Gracia y Justicia, han manifestado que la traslación de los referidos fondos á la tesorería central se ha verificado ya. Tendrán la amabilidad dichos periódicos de contestarnos á las siguientes preguntas con la misma precisión que nosotros las hacemos?»

«Es cierto que desde la revolución de Setiembre, escepcion hecha del Sr. Ulloa, se ha dispuesto por el ministerio de Gracia y Justicia, la inversión de varias cantidades, de las existencias que allí había bajo la denominación de *fondos especiales*?»

«En caso afirmativo, ¿se ha justificado debidamente la inversión, para que pueda ser de abono, y baja en las cuentas del depositario? Ya comprenderán nuestros colegas que hay notable diferencia, entre hacer entrega de la existencia actual á la que debería haber en caja en metálico efectivo.»

«A las anteriores preguntas vamos á añadir las siguientes:

«Es cierto que se ha dispuesto de algunas cantidades de aquellos fondos por medio de volantes rubricados?»

«Es igualmente cierto que algunas de las citadas cantidades se han aplicado á lo que ha dado en llamarse el coronamiento del edificio revolucionario?»

Basta hoy: tan luego como *La Correspondencia* nos conteste, trataremos mas detenidamente el asunto.

Ayer no se recibió ningún telegrama del extranjero.

SECCION DE NOTICIAS.

Con motivo de haberse descubierto que uno de los carteros sustraía cartas de las depositadas en los buzones de esta corte, las cuales vendía á las personas que han venido cometiendo las falsificaciones y estafas, de que se ha ocupado repetidamente la prensa, la dirección

El delirio siguió al desmayo, y una fiebre de las mas intensas se apoderó del joven: durante algunos dias corrió un verdadero peligro.

El pensamiento de aquel accidente alejaria, á lo menos por cierto tiempo, la posibilidad de un encuentro de Felipe con Arturo dulcísimo en parte la angustia de los esposos Beaufort.

La conciencia insegura, propia de los caracteres irresolutos, como el de Roberto Beaufort; esa conciencia que, semejante á la bandera que se iza en el palo mayor de un buque de guerra apenas da señales de vida durante la prosperidad y la calma; pero que flota cuando ruje el huracan de la desgracia; esa conciencia se despertó repentinamente en Beaufort á la vista de su hijo enfermo, y lo indujo á meditar de nuevo sobre la posición en que había colocado á la viuda y los hijos de su hermano.

Mientras duró la enfermedad de Arturo sus intenciones fueron excelentes respecto de los huérfanos. Era que quería captarse el favor de la Providencia. ¡Hay tantos como Roberto Beaufort en el mundo!

Envió á buscar á M. Blackwell y le encargó de que cuidase de los funerales de Catalina, procurando que se hicieran con toda decencia.

M. Blackwell debía ver á Felipe, y hablarle de las buenas disposiciones de su tío para costearle la conclusión de sus estudios ó cualquier carrera que le acomodase seguir. Sobre todo le recomendó Roberto Beaufort que se abstuviese de cuanto pudiera herir la susceptibilidad y el orgullo del joven Morton.

M. Blackwell se dirigió inmediatamente á la pobre casa del barrio Hackney, y no pasó hasta lograr ver á Felipe, el cual había dado orden de no permitir que nadie se acercase á él.

Empezó su discurso haciendo un exagerado elogio de la generosidad y grandeza de alma de Roberto. Luego se tomó el trabajo de dar algunos consejos á Felipe; consejos muy respetuosos, es verdad, sobre la gratitud que debía mostrar á la familia Beaufort.

(Se continuará.)

de Comunicaciones ha publicado en la Gaceta de antes...

Sección Central de Correos.

Los remitentes de las cartas que han sido depositadas...

D. Mateo Martínez Rodríguez, Alcoy; D. Fermín Canella, Oviedo; D. Narciso Sánchez, Torrejón de Velasco...

En el ministerio de la Gobernación van a variarse las horas de despacho...

dilla, Torrecilla, Ramales, Cervera del Rioisueraga, Cifuentes, Calamocha, Cañiza...

Indicase al Sr. Díaz de Rueda, fiscal de la audiencia de Valencia...

En el ministerio de la Gobernación van a variarse las horas de despacho...

Llamamientos para hoy. Caja de Depósitos.—Pago de intereses del primer semestre...

Deuda pública.—Pago de intereses del semestre de 30 de Junio...

Tesorería central.—Pago de intereses de billetes del Tesoro...

La comisión nombrada por el ayuntamiento para establecer los derechos de consumo...

Dicese que en breve llevará el ministro de Hacienda a la firma de D. Amadeo el decreto sobre organización de la Caja de Depósitos...

Se ha encargado al director general de Sanidad que informe acerca de si deben ó no concederse honores de médicos militares...

En el tratado de comercio y navegación entre España y los reinos unidos de Suecia y Noruega...

Como sucede siempre á los niños que se encuentran en el trabajo de la dentición, el calor les está haciendo mucho mal...

D. Vicente Lozano, ex-gobernador de Lugo y oficial del ministerio de Gracia y Justicia...

Por el ministerio de la Guerra se ha declarado que no pueden ser relevadas las corporaciones municipales de la obligación de anticipar suministros...

Se asegura que existe en el gobierno el proyecto de que el presupuesto de gastos del ministerio de Ultramar se satisfaga...

Se ha concedido la placa y gran cruz de San Hermenegildo al mariscal de campo D. Gabriel de Torres y Jurado...

No solo recorren las calles de Madrid mendigos de humilde condición, sino que se ven implore por la caridad pública...

Se ha dispuesto por el ministerio de Hacienda, que en lo sucesivo se espanda á cuatro pesetas el quintal métrico de sal de grumos...

Se ha mandado poner en circulación la cantidad de 1.748.748 pesetas en moneda de cinco pesetas cada una...

El lunes en la noche se estrenó en el teatro-circo de Madrid el nuevo baile fantástico titulado Plama...

Indudablemente el público recompensará los esfuerzos de la empresa, á la que auguramos grandes entradas por muchos días.

La dirección general de Rentas y loterías ha dispuesto que el sorteo que ha de celebrarse el día 7 de Octubre...

Table with 2 columns: Distritos and Habitantes. Lists population for various districts like Palacio, Universidad, Centro, etc.

En este empadronamiento no figuran las fuerzas militares de la guarnición.

La dirección general del Registro y del Notariado ha mandado anunciar en los boletines de las respectivas provincias...

de 3.000, y 1.470 de 300; dos aproximaciones de 2.000 para el número anterior y posterior del premio mayor.

Hé aquí el texto del telegrama recibido por el gobierno, referentes al fusilamiento de los jefes insurrectos en Santiago de Cuba...

«Habana 12 de Agosto.—Hechos prisioneros Carlos Quesada, primo del llamado general, y Miguel Figueredo, hermano del que se titula subsecretario de la Guerra...

Continúan presentaciones. El Banco aumentó capital en un millón de pesos fuertes y fueron suscritos seis millones...

Se ha expedido el retiro al teniente coronel de artillería D. Antonio Valdecañas.

De un día á otro principiara el alistamiento de las nuevas fuerzas que han de enviarse á Cuba en el próximo otoño.

En la mañana de ayer entró en el puerto de Santander el vapor-correo procedente de la Habana.

Al girar la visita de costumbre, una de las rondas subterráneas encontró anteayer en la anticamara de la calle de los Tintes un escaló de algunos metros.

Habiendo tenido noticia por el subinspector D. Antonio Perez Labra, de que habia sospechas de trabajos subterráneos por las inmediaciones del casino del Patrimonio...

«Parece que dentro de breves días publicará la Gaceta el primer decreto sobre las economías proyectadas en el departamento de la Guerra.»

SECCION DE PROVINCIAS

Dice un periódico de Mérida: «Desde fines del año anterior no han cobrado un céntimo los facultativos de beneficencia encargados del servicio de estos hospitales.»

Los periódicos de Málaga se lamentan del triste estado en que se encuentra aquella municipalidad. El día 31 del corriente mes dejarán de funcionar los serenos por falta de recursos...

Dice la Lucha, periódico de Gerona del 13: «Conducidos por la guardia civil, salieron ayer de esta capital, en donde habian sido capturados por los agentes del cuerpo de orden público, catorce desertores franceses, que van destinados á los depósitos de Madrid y Zaragoza.»

En el término de Albiol ha habido un asesinato, suponiéndose, según voz pública, que ha sido entre dos hermanos á consecuencia de una fútil cuestión, cebándose cruelmente el agresor en su víctima.

En el Norte de Castilla, de Valladolid, leemos ayer lo que sigue: «Anteayer fué expulsado del colegio de caballería, con las formalidades de ordenanza, el cadete alumno del mismo, D. José de los Ríos Pinzon, cuya medida acordó el Consejo de disciplina por mal trato á otro de su clase, confesado por dicho joven, á quien le damos el pésame como á su distinguida familia, creyendo que, aunque lamentable, debe ser la norma de los establecimientos de esta naturaleza, la subordinación y la justicia.»

Dice un periódico de Burgos: «El alcalde de Villaveja será entregado á los tribunales por desobedecer las órdenes del señor gobernador civil.»

En la mañana del 9 del actual al pasar algunos trabajadores por la partida rural de Claret, á unas cuatro horas del pueblo de Planes, provincia de Alicante, encontraron el cadáver de un labrador de dicho pueblo, llamado Vicente Amorós y Oltre, el cual habia sido asesinado con gran ensañamiento sin duda, pues además de aparecer con muchas heridas en la cabeza, cara y cuello, tenia completamente separada del brazo la mano derecha.

El director de sanidad del puerto de Alicante ha dado órden para que los buques que arriben durante la noche, permanezcan en aquella bahía hasta la salida del sol, que podrán verificar su entrada en el mismo, á cuya medida dice el Municipio, diario republicano de aquella ciudad, se ha opuesto el capitán del puerto.

El día 30 del actual, á las doce de la mañana, se celebrará nueva subasta pública en la superintendencia de la casa de Moneda de Barcelona para la venta de los metales y efectos procedentes de las labores de la suministrada fabrica-cerbería de Jubia.

Ayer recibimos el correo de Canarias con fecha hasta el 5 del actual. Poco interesantes son las que contienen y á continuación copiamos las que ofrecen algo de nuevo.

Dice un periódico de las Palmas: «Los incendios en los montes de la provincia se van haciendo históricos. Incendios en la isla de la Palma, incendios en esta de Gran Canaria, y últimamente incendios en los montes de Tenerife.»

«El Airete, periódico que veía la luz pública en la Palma, ha suspendido su publicación. En su lugar ha venido al establo de la prensa La Causa Pública.»

«Los concejales elegidos para la renovación parcial del ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife son todos republicanos.»

«El día 25 de Julio se celebró en Santa Cruz de Tenerife el aniversario del triunfo obtenido el 25 de Julio de 1797 sobre la flota que comandaba el contra-almirante inglés sir Horacio Nelson.»

Por la mañana hubo función religiosa en la iglesia de la Concepción, á la que asistió el ayuntamiento conduciendo la bandera de la ciudad, á la que daba escolta la música y un piquete de soldados del batallón provisional que guarnece esta plaza.

Hé aquí la relación que hace el Porvenir Filipino del saqueo de un baque de aquellas islas por los piratas chinos.

«Hemos visto una carta de Hong-Kong en que se relata el suceso de que el buque de esta matrícula la Shanghai ha sido abordado á las ocho de la noche del 22 de Mayo último por unos cien piratas chinos muy cerca de aquel puerto, llevándose estos cuanto encontraron en la cámara y algunos bultos del cargamento, destruyendo todo lo demás que no pudieron trasladar á los tres grandes campanes en que venian. La tripulación de la Shanghai sostuvo el fuego con los piratas largo tiempo, hasta que vista la imposibilidad de evitar un abordaje, el capitán, el piloto y los dos agregados echaron al agua el bote con la mala fortuna de que este se volcase, hallándose con este motivo precisados á permanecer toda la noche sobre su quilla.»

A la mañana siguiente fueron salvados por el bote de un práctico, regresando al buque que estaba á alguna distancia sin gobierno, pues los piratas lo habian abandonado al aproximarse una fragata americana. Aunque el buque sufrió algo en la parte de su velamen por las balas de los piratas, el capitán continuó en el su viaje para esta.»

En Málaga, además de los serenos, se ha suprimido la guardia rural que el municipio no puede pagar por falta de recursos, y á menos que los labradores no cubran los gastos que aquella fuerza ocasiona, será imposible, por ahora, su reposición.

«Nos escriben de Alcoy: «A una persona muy conocida en aquella ciudad se le ha muerto un niño de corta edad. Amortajada que fué la criatura, se aperecieron al poco tiempo de que le faltaba una parte de la nariz.»

«Por el estado en que se hallaba el cadáver, no era fácil convencerse de que aquella mutilación fuera efecto de la descomposición; y cuando se estaba perdiendo la familia en conjeturas sobre el particular, observaron en acecho un cuervo que tenian en la casa, y que sin duda esperaba la ausencia de todos para continuar su obra. Entonces comprendieron claramente que el causante del defecto no era otro que aquel cuervo animal, que se habia aprovechado para ello de un breve instante en que la familia por precisión dejó á solas el cadáver.»

«Escriben de Lequeitio que habia llegado á aquel punto el capitán general de Cataluña Sr. Gamindo.»

Los periódicos de Tarragona dicen que las noticias adquiridas de la próxima cosecha del vino son desconsoladoras. Las uvas se han secado en la cepa y van desprendiéndose á medida que los calores aumentan.

Censura un periódico de Zaragoza el proceder de algunos cabos de «quel presidio que hace dos dias maltrataron de una manera horrible á dos confinados de los que trabajan en las obras del convento de Santa Isabel.»

Las comisiones de festejos para las ferias de las Mercedes, de Barcelona, se desviven proponiendo proyectos y mas proyectos que llaman á los forasteros á la ciudad de los condos.

Hé aquí hasta ahora los acuerdos que se han tomado. Se reunirán en Barcelona vecinos de todas partes que ejecuten las danzas clásicas de los diferentes pueblos de Cataluña, tales como las «sardanas llargas», «tirabons», «vals de bastons», «las torres de chiquets de valles» y otras cien que no recordamos. Se levantarán en toldados para dar bailes de payeses. Proyéctanse corridas de caballos, en las que se adjudicarán premios á los mas veloces y de mas pura raza española. Se verificará un torreo, regatas, un simulacro militar, y se dará una serenata con todas las músicas de la guarnición. Proyéctase tambien dar un festival con los coros de los diversos pueblos de Cataluña.

Las embarcaciones del puerto se iluminarán á la vespertina y se dará un concierto marítimo, situándose los coristas en góndolas iluminadas con faroles de colores. En la Rambla se levantarán teatros que de noche se iluminarán por medio del gas de una manera brillante y deslumbradora. Se levantarán tiendas de campaña á cargo de diversas corporaciones, por el estilo de las que se acostumbraban en Sevilla y otras poblaciones de Andalucía en las ferias y fiestas populares, dándose en ellas de noche bailes y otras fiestas en competencia unas con otras, y rivalizando para atraerse al público. Se procurará que las empresas de ferro-carriles y las de vapores concilian franquicias en los pasajes rebajando los precios de transporte con la expedición de billetes de ida y vuelta que duren 15 dias. Según hemos podido observar, reina mucha animacion y entusiasmo entre los organizadores de estas fiestas, que prometen superar en mucho, las que Valencia y otras capitales han celebrado recientemente.

El Banco de Barcelona tiene existentes en sus arcas mas de diez millones de duros. No puede mostrarse un hecho que con mas elocuencia indique la paralización general de los negocios.

De la Memoria sobre el progreso de las obras del puerto de Barcelona durante el año económico de 1870-71, publicada por la junta que tiene á su cargo dichos trabajos, resulta que el coste de dichas obras por personal, material y gastos generales se ha elevado en aquel periodo á 1.184.856,07 pesetas, habiéndose empleado 1.419 operarios. Acompaña á la Memoria un circunstanciado plan del estado de las obras.

Escriben de Valladolid que la exposición pública que por iniciativa de la sociedad filantrópico-artística de aquella capital habrá de tener lugar desde el 17 de Septiembre hasta igual fecha de Octubre próximo, promete ser un acontecimiento verdaderamente notable, pues son muchas las casas extranjeras que se han anticipado á pedir locales para exponer máquinas y otros efectos, y apenas habrá provincia en España que no esté justamente representada por sus mejores productos agrícolas de arte ó de industria.

Las señoritas de Valladolid, como una emulación digna del mayor elogio, se ocupan sin descanso en hacer bordados, dibujos y otras labores propias de su sexo, á fin de formar una sección especial dentro de la misma exposición, que se llamará de adorno, y cuyos objetos, luego que aquella termine, serán rifados para la beneficencia.

La comisión de festejos para la fiesta del Pilar en Zaragoza, ha dirigido á sus convecinos, sin distinción de clases, una patriótica esitación, á fin de que contribuyan por cuantos medios estén á su alcance, á que en el año presente adquieran las fiestas de su renombrada patrona el mayor lustre y atractivo, para honra y provecho del pueblo zaragozano.

Hé aquí, para que nuestros lectores formen un juicio exacto de los fines que se propone la citada comisión, los últimos párrafos de su manifiesto:

«Se trata, no de celebrar como siempre las fiestas del Pilar; se trata, repetimos, de hacerlas adquirir fama, de darles el renombre y duración que, por ejemplo, tienen las funciones de Semana Santa en la imperial Toledo y en la populosa Sevilla; se trata de crear una tradición, que no solo será un orgullo para esta ciudad, sino una causa ocasional tambien de beneficios materiales.»

«Ved, pues, la misión que hemos aceptado; ved la empresa que hemos acometido, y que á todos por igual interesa. Y así, constituidos ya en junta para tal objeto, trataremos de los detalles, oyendo á todos y pidiendo á todos sus indicaciones y sus consejos, como al empezar estas fiestas os pedimos vuestra benevolencia, y las concluimos por suplicaros vuestro apoyo material.»

Otro de los pueblos del partido de Borja que según fieles noticias ha quedado reducido á la miseria es Bisimbre, anegado por la avenida del Huecha, diezmando en algun tanto por el tifus que se ha presentado, aunque con menos intensidad que en Agón, situado un cuarto de hora de distancia, pero con peor carácter, y por último, perdidas completamente sus cosechas con la última tormenta que lo arrasó todo.

El Parte Diario de Alcoy publica el siguiente sueldo, aunque sin responder de la veracidad de la noticia que contiene:

«El domingo ha tenido lugar un drama horroroso en Concentania; parece ser que por cuestiones de herencia entre dos primos hermanos, uno de ellos, no conforme con las disposiciones testamentarias, reclamó al otro la parte que creia correspondiente. Negóse este á ello, y despedido el demandante, hubo de amenazarle diciéndole le pesaría. Efectivamente, el domingo, y en ocasion en que el otro se hallaba trabajando en una heredad, se dirigió hacia él, y acometiéndole á navajazos, establecieron una lucha de la que salieron heridos los dos, y uno de bastante gravedad.»

El autor de este suceso hacia poco que habia regresado de presidio, motivo por el que habia quedado desheredado por su abuelo.»

El gobernador civil de Málaga ha dispuesto que pase una fuerza de guardia civil á la villa de Atajate, para apoyar el cobro de los arbitrios municipales.

Segun dice La Independencia de Barcelona del jueves, en el pueblo de Sans se cerraron los colegios electorales por órden de D. Bernardo Iglesias. Añade que el comité republicano federal de la poblacion protestó energicamente contra la disposicion del gobernador.

Con fecha 9 escriben de Almería:

Parece que ayer salió con direccion á Nijar, un delegado del gobierno civil de la provincia, que lleva la peliaguda misión de tranquilizar los ánimos de aquellos vecinos, exaltados con la cuestión del arrendamiento del esparto, hasta el punto de haberse amotinado, como recordarán nuestros lectores.»

No será un muy pacífico la actitud de estas gentes, hasta ahora tan tranquilas y de patriarcales costumbres, cuando han sido precisado encomendar al especial tacto y reconocida competencia del oficial primero del gobierno Sr. Alcazar, la misión de persuadirles y hacerles desistir de sus injustas pretensiones.

El ayuntamiento de Palma de Mallorca á pesar de la costumbre seguida hasta ahora por aquella corporacion no asistió á la corte que recibió el capitán general el día del cumpleaños de doña María Victoria.

Un periódico de Valencia dice que se ha desarrollado en Refelcofer la lepra, antigua enfermedad contagiosa que hoy apenas existe en los países civilizados. El gobernador ha dispuesto que el subdelegado de sanidad del distrito de Gandia, al que pertenece el pueblo, emita á la mayor brevedad dictamen sobre el estado y origen de dicha epidemia, que siempre es de funestos resultados.

El ayuntamiento de Valladolid, deseando hacer agradable la estancia allí de los forasteros durante la próxima exposición, prepara funciones y festejos que han de llamar grandemente la atencion, siendo entre otros, ferias de granados y semillas, corridas de caballos con premios, regatas y corridas de patos, cuecas de distintas clases, fuegos artificiales, vistosas iluminaciones, danzas al estilo del país, certámenes de música, cuatro corridas de toros, bailes en los circulos y casinos de recreo. Los tres teatros estarán abiertos durante la temporada y lo mismo el magnífico museo de pinturas. En este tiempo tendrá lugar la jura de banderas del colegio militar de caballería en presencia del rey.

El ayuntamiento de Valencia ha acordado elevar una exposición al gobierno por conducto del ministro de Hacienda, pidiéndole suspenda el apremio de la diputacion provincial, interin se resuelve el modo de que pueda terminarse el conflicto, de suerte que tengan recursos para vivir desahogadamente la diputacion y el municipio.

El viernes último fué muerto en Amposta un labrador de los que se ocupan en el cultivo del arroz. La víctima tenia en sus manos una hoz ensangrentada, lo que hizo suponer que acabara esta desgracia á consecuencia de alguna riña.

El juzgado salió hacia el lugar del crimen á instruir sumaria é hizo levantar el caláver.

Dicen de Valencia con fecha del 11: «Han comenzado los trabajos para la construcción de una manzana de casas en la playa del Caballal, edificación relacionada á su vez sobre la concesion de terrenos de que nos hemos ocupado y que tanto disgustó ha producido en las vecinas poblaciones marítimas.»

Pero no sabemos si según á dichas obras, pues parece que el director de las del Puerto se ha dirigido al alcalde del Pueblo Nuevo del Mar, pidiéndole que las suspenda, porque con ella se falta á las prescripciones legales que amparan los derechos de la provincia.

«Consecuencia del tumulto ocurrido en Oliva por el restablecimiento del impuesto de consumos, parece se ha formado causa en el juzgado del partido de Gandia á cuatro individuos, que han sido puestos en libertad bajo fianza.»

Dicen de Castellon: «El famoso criminal Francisco Carot y Gil (a Trompa el Gitano, de Altura, ha sido preso por el sargento segundo de la guardia civil de dicho punto, D. Ganaro Millan y Salas y los guardias José Llor Abadalejo, Francisco Ruiz Mingarro y Joaquin Aliaga, no sin hacer antes todos los esfuerzos posibles para fugarse. Dicho criminal está reclamado por el señor juez de primera instancia del distrito de Liria, por delito, segun se dice, de execucion de 500 duros con amenaza de muerte á Salvador Galvez, vecino de la Pobleta de Andilla, heridas inferidas á un tal Polo, y robo en despojado, y segun la voz pública formaba parte de una cuadrilla de

